Año 3, nº 3 Junio de 2007

Observatorio de la Deuda Social Argentina
www.uca.edu.ar/observatorio.htm

CONDICIONES MATERIALES DE VIDA EN EL PERÍODO 2004-2006

PRESENTACIÓN

Los resultados obtenidos dan cuenta del impacto positivo que tuvieron las mejoras económicas de los últimos años sobre el mercado de trabajo, el ingreso y el consumo. En el nivel de las necesidades de subsistencia se observó una disminución en los problemas de acceso a consumos básicos alimentarios y de vestimenta en los hogares e incluso se observó una disminución en los problemas de acceso a asistencia médica y medicamentos. Sin embargo, los niveles de déficit social que todavía presentan los indicadores de condiciones de vida son altos y esto ocurre sobre todo en los estratos sociales más vulnerables, lo que genera una significativa brecha de desigualdad.

¿Cómo se distribuyen actualmente los logros asociados a la satisfacción de las necesidades de subsistencia? ¿Cuál ha sido la capacidad macroeconómica y social para hacer efectiva una mejora en las condiciones de subsistencia de los sectores más débiles de la sociedad? ¿En que medida el crecimiento económico de los últimos años se tradujo en una reducción de las brechas de desigualdad respecto de la satisfacción de necesidades esenciales de la vida humana?

Estos interrogantes se responden en este informe a partir de los resultados obtenidos por la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA)[1] en junio de 2004 y junio de 2006.

Se sintetizan a continuación los principales hallazgos:

- A pesar de la disminución significativa de los problemas de acceso seguro a alimentos más de la tercera parte de los hogares se encuentra obligada a disminuir sus consumos alimentarios debido a problemas económicos.
- Una quinta parte de los entrevistados declararon encontrarse altamente insatisfechos con su estado general de salud, no mostrando cambios respecto de junio de 2004. Sin embargo, se redujo el porcentaje de hogares que no pudo recibir atención médica debido a problemas económicos.
- Una décima parte de los hogares carece de vestimenta adecuada para protegerse del frío. Aunque esta cifra es menor a la observada en junio de 2004, una tercera parte de los hogares de clases muy bajas continúa sin poder satisfacer sus necesidades mínimas.
- Las condiciones de habitabilidad no evidenciaron cambios significativas durante el período de estudio manteniéndose las fuertes disparidades observadas entre los estratos socioeconómicos.
- La inseguridad efectiva se mantuvo estable durante el período de estudio, una quinta parte de los hogares declararon haber sido victimas de al menos un hecho de delincuencia.
- El porcentaje de hogares con ingresos familiares insuficientes descendió de 52% en junio de 2004 a 37% en junio de 2006. Este comportamiento fue menos acentuado en las clases muy bajas.

[1] La EDSA es una encuesta multipropósito y longitudinal con diseño en panel que se aplica anualmente sobre una muestra aleatoria de 1500 casos. Dicha muestra es representativa de la población de 18 años y más con residencia en importantes centros urbanos del país: Área Metropolitana de Buenos Aires, Gran Córdoba, Gran Salta, Gran Resistencia, Gran Mendoza, Bahía Blanca y Neuquén.

Los contenidos de este informe de resultados han sido elaborados por los licenciados Eduardo Lépore y Carolina Moreno, investigadores del Programa Observatorio de la Deuda Social Argentina, dirigido por el Dr. Agustín Salvia en el Departamento de Investigación Institucional de la Universidad Católica Argentina.

Condiciones Materiales *(En porcentaje)*

Junio de 2004 - Junio de 2005 - Junio de 2006

	Junio de 2004	Junio de 2005	**Junio de 2006**	Var 04-05	Var 05-06	**Var 04-06**
Estar bien alimentado y no padecer hambre						
Haber sufrido hambre	10,8	6,0	**3,8**	-4,8 *	-2,2	**-7,0** *
Tuvo que comprar menos comida o de menor calidad	57,7	46,0	**39,0**	-11,7 *	-7,0 *	**-18,7** *
Gozar de buena salud y estar protegido de enfermedades						
Insatisfacción con el estado general de salud	18,3	20,0	**21,3**	1,7	1,3	**3,0**
No pudo recibir asistencia médica	48,1	33,7	**26,4**	-14,4 *	-7,3 *	**-21,7** *
Contar con vestimenta y vivienda adecuada						
No tiene ropa o calzado adecuado	22,6		**10,6**			**-12,0** *
No pudo comprar ropa o calzado adecuado	58,8	47,0	**35,6**	-11,8 *	-11,4 *	**-23,2** *
Problemas de habitabilidad	41,0	43,7	**43,4**	2,6	-0,3	**2,4**
Tenencia irregular de la vivienda	12,6	11,9	**11,1**	-0,7	-0,8	**-1,5**
Problemas en la calidad del entorno ambiental	33,4	37,3	**32,8**	3,8	-4,5	**-0,6**
Gozar de seguridad física e integridad corporal						
Haber sufrido un hecho de delincuencia	22,7	26,6	**21,4**	3,8	-5,2 *	**-1,4**
Poseer autonomía económica						
Ingresos familiares menores a los gastos corrientes	52,4	44,2	**37,3**	-8,2 *	-6,9 *	**-15,1** *

* La diferencia es estadísticamente significativa (p < 0,05).
Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

PROBLEMAS DE ALIMENTACIÓN

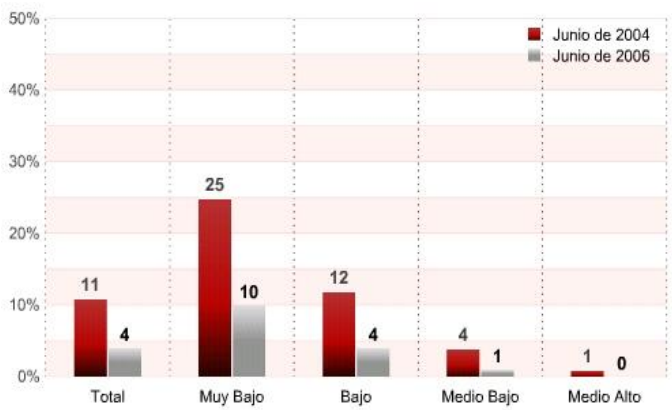
La alimentación es fundamental para el sostenimiento de la vida, así como para la satisfacción del resto de las necesidades humanas. Con la finalidad de evaluar la incidencia de los problemas alimentarios en los hogares, la encuesta identificó a aquellos hogares que informaron haber padecido episodios de hambre en forma frecuente durante los seis meses anteriores al momento de la entrevista.

Conforme a los datos recogidos, en el período de estudio la cantidad de hogares que no pudo asegurar el acceso regular y suficiente a los alimentos se redujo de manera sistemática en los aglomerados relevados. En junio del 2006 cuatro de cada cien hogares evidenciaba problemas alimentarios, contra once de cada cien registrados en junio de 2004, no observándose diferencias significativas entre el AMBA y las Ciudades del Interior.

Estudiando esta evolución según estrato socioeconómico, se comprueba que las disminuciones más importantes ocurrieron en los estratos más bajos, especialmente en el muy bajo que pasó de 25% a 10%. No obstante ésta mejora, la incidencia de los problemas alimentarios continúa siendo comparativamente más elevada que la verificada en los estratos de clases medias, donde se mantiene en valores inferiores al 2%.

Por su parte, el análisis dinámico muestra que hubo una mayor probabilidad de salida que de entrada en la situación deficitaria, incluso en el estrato socioeconómico muy bajo. Sin embargo, la tasa de entrada en la situación de déficit alimentario continúa siendo mayor en el estrato muy bajo que en el resto de los estratos considerados, poniendo de relieve la mayor exposición de los grupos más desaventajados a situaciones de privación material.

Haber sufrido hambre según estrato socioeconómico



Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

PROBLEMAS DE SALUD

La situación de salud de las personas es evaluada según la incapacidad que presentan para asegurar un estado de salud adecuado, sea por problemas manifiestos (insatisfacción con el estado de salud, limitaciones en el desarrollo de actividades diarias, presencia de enfermedades o dolencias graves) o por problemas de asistencia médica por razones económicas (no poder asistir al médico ni comprar medicamentos).

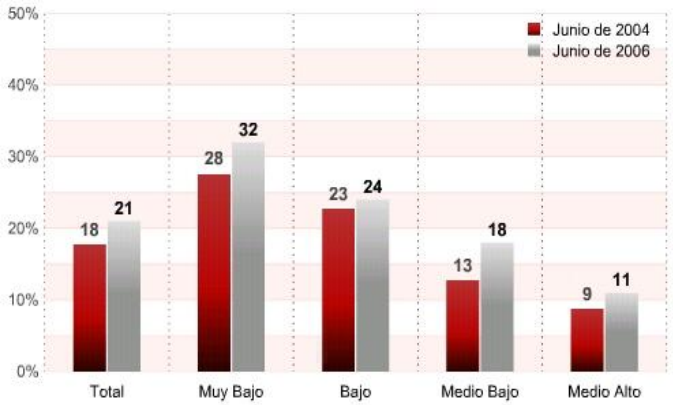
De acuerdo a los datos recogidos, la insatisfacción con el estado general de salud se mantuvo relativamente estable durante el período de estudio, afectando a una quinta parte de la población entrevistada en los centros urbanos relevados, sin mostrar disparidades regionales importantes. Sin embargo, si se aprecian diferencias desde el punto de vista de la estratificación socioeconómica: mientras que una tercera parte de los entrevistados del estrato muy bajo manifestó sentirse insatisfecho con su estado general de salud, esa proporción se reduce a una décima parte en el estrato medio alto, característico de sectores medios profesionales.

El análisis del panel de personas entrevistadas en ambos años muestra que solo un 5% se mantuvo en estado de insatisfacción, siendo ese porcentaje de 9% en el estrato muy bajo.

Cuando se examina la imposibilidad de acceder a la asistencia médica por problemas económicos, se advierte una mejoría. El porcentaje de hogares que no pudo recibir atención médica mostró una marcada caída, descendiendo de 48% en junio de 2004 a 26% en junio de 2006. Dicha reducción fue más visible en el AMBA que en las Ciudades del Interior y se produjo en todos los estratos socioeconómicos, aunque más fuertemente en las clases bajas, donde fue de más de 25%. No obstante, la mitad de los hogares del estrato del estrato muy bajo continúa sin acceder a la asistencia médica por problemas económicos.

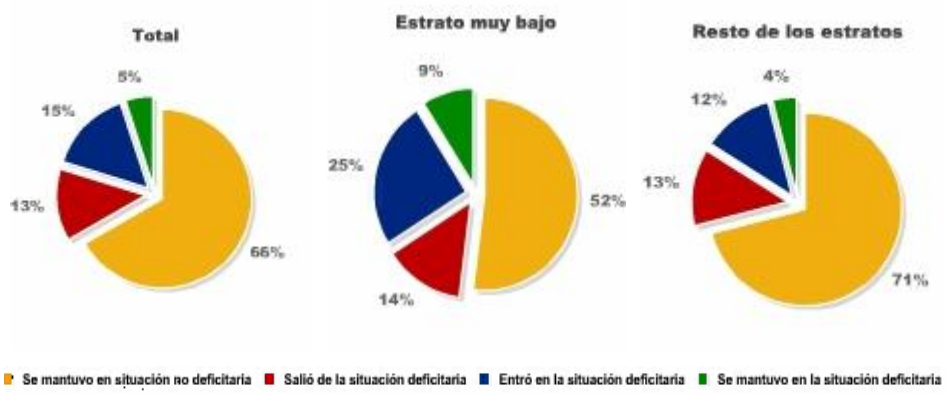
A su vez, la taza de entrada en la situación deficitaria es comparativamente menor a la de salida. Aunque esto también ocurre en los estratos muy bajos, las diferencias son menos amplias, poniendo una vez más en evidencia la mayor vulnerabilidad de los sectores sociales menos favorecidos.

Insatisfacción con el estado general de salud según estrato socioeconómico



Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Cambios es la insatisfacción con el estado general de salud según estrato socioeconómico



Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

PROBLEMAS DE VESTIMENTA Y VIVIENDA

En relación a las necesidades de vestimenta, la encuesta indaga acerca de la disponibilidad en el hogar de calzado y ropa de abrigo adecuada para protegerse del frío.

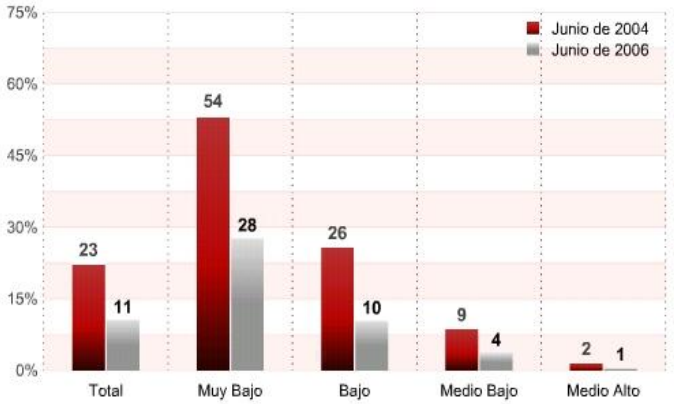
Conforme a los resultados obtenidos, se produce una disminución de los hogares que no contaban con ropa o calzado adecuado, tanto en el AMBA como en las Ciudades del Interior pasando del 23% en junio de 2004 al 11% en junio de 2006. Analizando esta evolución según estrato socioeconómico, observamos que una tercera parte de los hogares de clases muy bajas no puede satisfacer sus necesidades mínimas de vestimenta. Por su parte, el análisis longitudinal indica que dos terceras partes de los hogares con déficit de vestimenta en junio de 2004 habían dejado de tenerlo en junio de 2006, siendo esta proporción algo menor en el estrato muy bajo.

Esta situación es similar a la del déficit de acceso a la vestimenta debido a problemas económicos ya que entre junio de 2004 y junio de 2006 el porcentaje de hogares que declararon no poder comprar ropa de abrigo o calzado adecuado disminuyó, pasando de 59% a 37%. Esta evolución fue menos clara en las Ciudades del Interior que en el AMBA pero bastante pareja desde el punto de vista de la estratificación social trasladando así las disparidades ya existentes.

Por su parte, las condiciones de habitabilidad no evidenciaron cambios significativos durante el período de estudio. En junio de 2006, el 43% de los hogares presentaba al menos uno de los siguientes problemas de habitabilidad: protección funcional deficiente, condiciones de salubridad inadecuadas, hacinamiento crítico y equipamiento insuficiente. Es importante destacar que estos resultados fueron mas generalizados en el AMBA que en las Ciudades del Interior (45% contra 37%, respectivamente.). También se observan diferencias desde el punto de vista de la estratificación socioeconómica ya que el riesgo de vivir en condiciones de habitabilidad deficientes se incrementa a medida que disminuye el estrato social. El análisis de los cambios en los problemas de habitabilidad corrobora el carácter estructural que adquieren estas privaciones para la mayor parte de los hogares con problemas de habitabilidad.

Adicionalmente, cabe destacar que un 11% de los hogares habita en condiciones de tenencia insegura o irregular, siendo esta proporción menor en los estratos medio altos. Cabe aclarar que no se observaron cambios significativos entre junio de 2004 y junio de 2006.

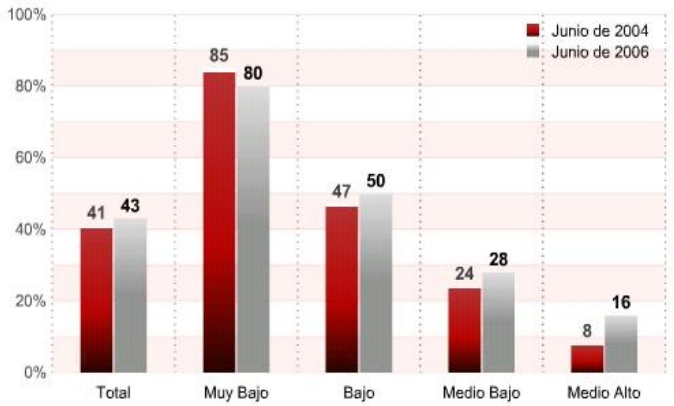
No tiene ropa o calzado adecuado según estrato socioeconómico



Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

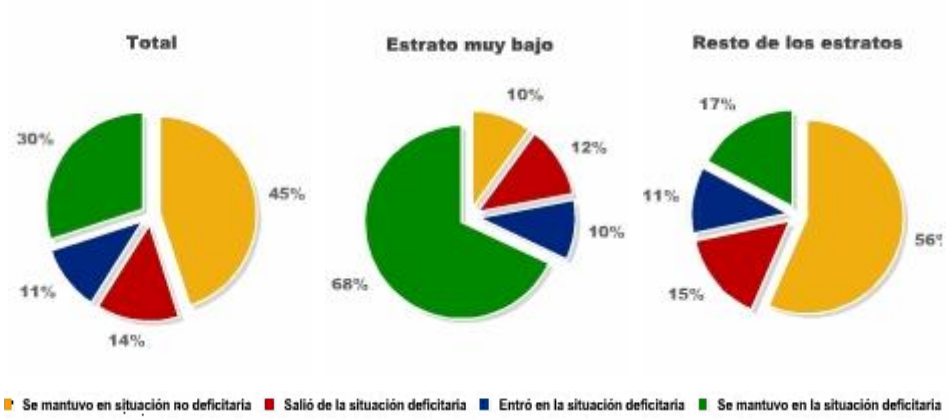
Por último, un 33% de los hogares relevados sufren de algún problema en la calidad del entorno ambiental (cercanía a basurales o a fábricas contaminantes, ausencia de alumbrado público o de recolección de residuos) sin observarse cambios significativos entre los períodos estudiados y sin diferencias entre el AMBA y las Ciudades del Interior. Sin embargo, se observan diferencias importantes si se analizan los distintos estratos socioeconómicos ya que la proporción de hogares que sufren de problemas de calidad del entorno ambiental es mayor en los estratos bajos y muy bajos.

Problemas de habitabilidad según estrato socioeconómico



Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Cambios en los problemas de habitabilidad según estrato socioeconómico

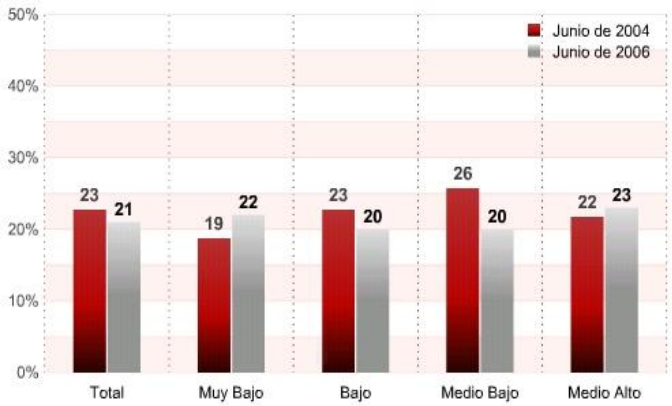


Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

PROBLEMAS DE SEGURIDAD FISICA E INTEGRIDAD CORPORAL

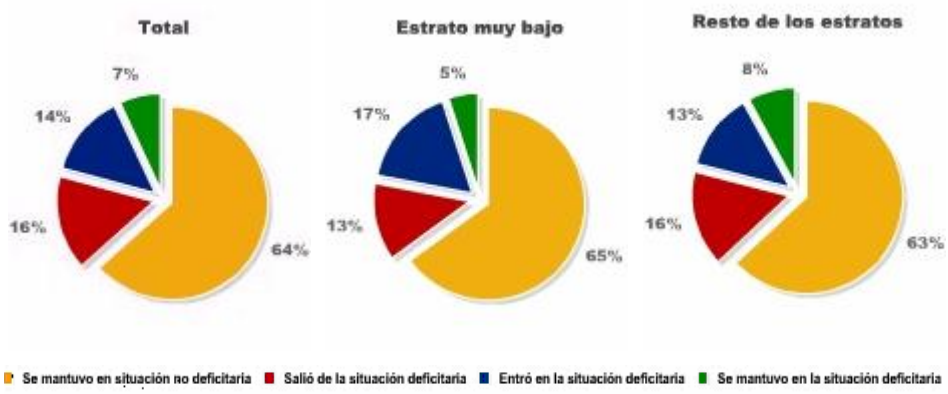
La protección frente a la potencial agresión de los otros constituye una dimensión que es necesario considerar entre las capacidades de subsistencia. El indicador de seguridad efectiva permite cuantificar el porcentaje de hogares en los cuales al menos un integrante fue victima de un hecho de delincuencia o inseguridad pública en el periodo comprendido por los 6 meses anteriores a la entrevista. Los resultados de la encuesta muestran que la propensión a sufrir un hecho de delincuencia no se encuentra asociada a la posición socioeconómica ni al conglomerado de residencia de las personas. En efecto, en una quinta parte de los hogares registrados algún miembro fue víctima de al menos un hecho de delincuencia sin hallarse cambios significativos respecto al 2004. Por otro lado, la proporción de hogares que sufrieron un hecho de delincuencia en ambos momentos de medición no supera la décima parte, independientemente de la localización socioeconómica de los mismos.

Haber sufrido un hecho de delincuencia
Según estrato socioeconómico



Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Cambios en el déficit de seguridad física en el hogar según estrato socioeconómico



Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

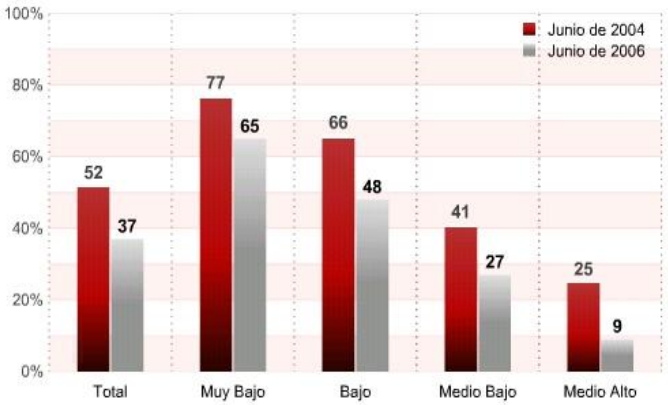
INGRESOS INSUFICIENTES

La capacidad de generar ingresos monetarios constituye un aspecto central en la determinación de las necesidades materiales de los hogares, la que en buena medida depende de la dotación de los recursos económicos que controla. El indicador de ingresos familiares insuficientes se mide a partir de la confrontación de los ingresos familiares con los gastos corrientes de los hogares. Según la información recogida, se produjo una caída significativa del porcentaje de hogares con ingresos insuficientes, pasando del 52% en junio del 2004 al 37% en junio del 2006, siendo este porcentaje mayor en las Ciudades del Interior (44% contra 36% en el AMBA.).

Al analizar la evolución del déficit de recursos corrientes según el estrato socioeconómico se comprueba un comportamiento descendente en cada uno de ellos, aunque más acentuado en los estratos de clases muy bajas, que continúan registrando mayores niveles de déficit (65%), aumentado así las diferencias entre estratos sociales.

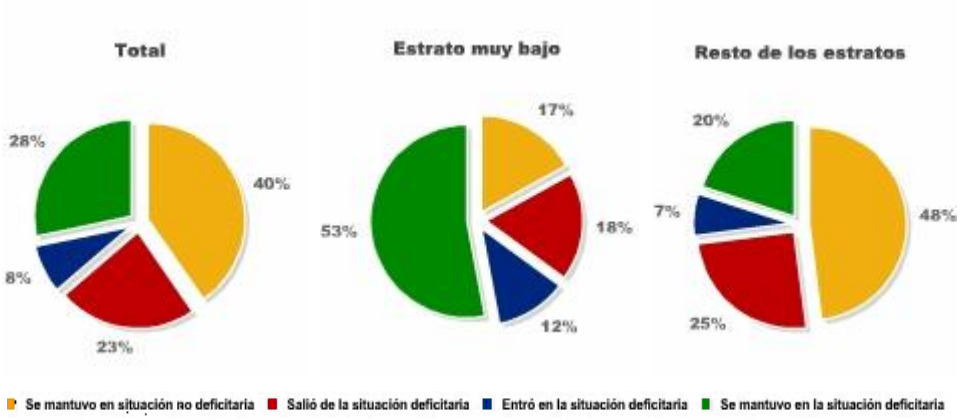
Por último, el análisis dinámico de los datos muestra que en el período de estudio el 53% de los hogares del estrato muy bajo se mantuvo en situación de ingresos insuficientes, contra el 20% observado en el resto de los estratos sociales. Complementariamente, se advierte una mayor probabilidad de ingreso a la situación deficitaria en los estratos muy bajos (40% contra 13%), en tanto que la confrontación de las tasas de salida muestran una situación igualmente desventajosa (25% contra 55%).

Ingresos familiares menores a los gastos corrientes según estrato socioeconómico



Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Cambios en la situación de ingresos familiares menores a los gastos corrientes según estrato socioeconómico



Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.